

Hablar, leer y escribir para aprender desde las áreas curriculares

Rosa Clar
Anna Llauradó
Antoni Riera
Dolors Quinquer
Montserrat Roca

Sin duda, en las actuales circunstancias, conseguir el éxito escolar y el crecimiento personal del alumnado de secundaria mediante la mejora del aprendizaje es un reto difícil de superar. Sin embargo, el trabajo en las aulas proporciona numerosas situaciones de comunicación y de intercambio que -debidamente potenciadas y orientadas- podrían servir a estas finalidades. Para ello es necesario fomentar la mejora y el desarrollo de las habilidades lingüísticas del alumnado en todas y cada una de las áreas curriculares, incrementando las situaciones en las que se habla, se lee y se escribe al mismo tiempo que se aprenden los contenidos curriculares.

Muchos profesores y profesoras señalan con inquietud las crecientes dificultades de los chicos y chicas de secundaria en el uso del lenguaje. Los problemas son muchos y se evidencian constantemente: cuando se expresan verbalmente, cuando intentan comprender lo que leen u oyen y muy especialmente cuando escriben. Por tanto, un desarrollo insuficiente de las capacidades lingüísticas acaba siendo un escollo particularmente difícil de salvar para los aprendices de cualquier materia escolar, puesto que la lengua es el vehículo de comunicación por excelencia y resulta imprescindible para construir el conocimiento.

Además, cada materia curricular tiene un lenguaje propio formado por los conceptos y procedimientos que le son específicos y las teorías e interpretaciones que les dan sentido. Por ejemplo, un buen conocimiento del discurso propio de la historia, tanto oral como escrito, incide directamente en la comprensión de la información que se maneja en las aulas, ya sean las explicaciones del profesorado o de otros estudiantes, la comprensión de los documentos textuales, del libro de texto o de otros materiales. Por tanto, comprender y utilizar este lenguaje o discurso específico adecuadamente, es decir, conociendo su manera de proceder para construir el conocimiento y utilizando su bagaje conceptual y su potencial explicativo es un requisito imprescindible e intrínseco al buen conocimiento de la historia y, por tanto, un buen indicador de los aprendizajes realizados. Lo mismo podríamos decir de otras áreas curriculares.

Sin embargo, enseñar a hablar, leer y escribir de ciencias, de sociales o de otras materias no suele ocupar un lugar central en las clases, a pesar de la importancia que el profesorado atribuye a las habilidades lingüísticas.

Hablar para aprender

En las aulas nos interesa fomentar la conversación que se da entre estudiantes y docente y entre los mismos estudiantes. Especialmente aquella conversación que implica interacción, exige reflexiones y respuestas, permite modificar concepciones y valores con las aportaciones de todos. Este tipo de diálogo es un instrumento privilegiado para potenciar el aprendizaje.

Entre el profesor y el alumnado es imprescindible que se compartan significados y responsabilidades, que se acerquen sus representaciones sobre la asignatura, es decir, que mantengan una comunicación adecuada. De hecho, el papel básico del profesor en el aula es el de construir conjuntamente los conocimientos con sus alumnos. Para ello necesita darles un cierto margen, no ser el centro de la actividad, no "explicarlo todo". Aceptar que sean ellos los protagonistas, haciéndoles pensar, buscar información, organizarse, y dejándoles exponer sus ideas. Permitiendo que tomen decisiones para resolver un caso, poner en práctica una simulación, resolver un problema o desarrollar un proyecto. Pero intentando aproximar las representaciones, contrastando, aportando información y también dialogando, de manera que puedan participar en la conversación, es decir, utilizando preguntas abiertas que den margen a respuestas diversas. Preguntas centradas en los alumnos: "qué piensas de...", "cómo te imaginas que", que les permitan intervenir. Preguntas que no sean la mera reproducción de lo que acaban de oír o de leer. El artículo de Montserrat Roca proporciona ideas para favorecer el diálogo entre alumnado, profesorado y contenidos científicos.

Así mismo, los alumnos, al igual que los docentes, pueden actuar como mediadores en la construcción del conocimiento de otros compañeros, ayudándoles a interiorizar conceptos y actitudes. Concretamente el trabajo en equipos cooperativos es útil para conseguir estos fines, porque favorece la interacción entre iguales, aunque es necesario insistir en que cooperar no es solamente juntar mesas y sillas y colocar a los chicos y chicas en grupos. Hay que encontrar objetivos comunes para cooperar y crear el clima adecuado para ello: de trabajo, de aceptación de los demás y de respeto mutuo. El trabajo en grupo cooperativo facilita el aprendizaje porque pone a los estudiantes en situación de dialogar y de interactuar. En el artículo de Dolors Quinquer "Hablar entre iguales" se exponen algunas propuestas en esta línea.

Leer para aprender

A veces se da por supuesto que la mayoría de los estudiantes de ESO ya saben leer, pero leer comprensivamente significa que el lector es capaz de dar sentido al texto, descodificándolo y construyendo su significado simultáneamente, a partir de las conexiones que establece entre la información del texto y la información que ya poseía previamente. Es la interacción entre el lector, el texto y la actividad de la cual la comprensión forma parte la que determina el resultado. Los buenos lectores suelen disponer de capacidades de atención, memoria, análisis, crítica, etc., de habilidades para hacer inferencias y de conocimientos sobre el tema y sobre el mundo. Por descontado, la puesta en acción de las capacidades dependerá también del texto y de la actividad en la que se inserte. El artículo de Anna Llauradó, "Un modelo interactivo de lectura comprensiva", proporciona un marco de gran potencialidad para abordar la cuestión de la lectura en clase.

Escribir para aprender

Escribir de ciencias, de historia o de tecnología equivale a resolver un problema complejo que requiere operaciones de planificación, de textualización y de revisión. Por tanto, también tiene una gran potencialidad para el aprendizaje, especialmente si se trata de una escritura reflexiva que transforma el conocimiento.

Escribir textos descriptivos, explicativos o argumentativos vinculados a los temas de estudio, de manera guiada, utilizando instrumentos de autorregulación y de gestión de errores, sin duda ayuda también en la construcción del conocimiento. Sin embargo, cuando pedimos a nuestros alumnos que describan, expliquen, definan, comparen o argumenten sobre contenidos de las diversas áreas, ¿saben realmente qué les estamos pidiendo? ¿Hemos consensuado con ellos previamente el sentido que damos a estos términos? ¿Hemos proporcionado modelos que les ayuden a representar lo que les pedimos y sirvan de orientación?

Un primer paso ineludible ha de ser compartir y clarificar el significado que atribuimos a cada una de estas habilidades cognitivo-lingüísticas, para ello tomamos como base la propuesta realizada por un equipo integrado por profesionales de diversas áreas curriculares y diferentes niveles educativos dirigido por Jaume Jorba. Las propuestas de este equipo se recogen en una obra que consideramos de consulta casi obligatoria para el profesorado que quiera mejorar las producciones orales y escritas de sus alumnos ([1](#)). Así mismo, el artículo de este monográfico de Dolors Quinquer, "Viaje a la Antártida: taller de historia y de escritura", presenta un proyecto cooperativo de escritura que utiliza la simulación de un viaje como pretexto para un estudio histórico y geográfico que permite la elaboración en clase de textos descriptivos y narrativos.

Finalmente, señalamos que en la situación actual de las aulas, cada día más compleja, heterogénea y pluricultural, es urgente implicar al profesorado en el proceso de reflexión y mejora de la práctica docente. En este sentido, perfeccionar las estrategias para incrementar la comunicación en el aula puede ser un camino a seguir.

Hemos hablado de:

Educación
Pedagogía
Enseñanza
Didáctica
Organización
Didáctica de la lengua
Didáctica de las ciencias sociales

Dirección de contacto

Rosa Clar

Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya

Constituye parte del equipo que ha elaborado -por encargo del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya- los materiales de formación de un proyecto de mejora de las habilidades lingüísticas del alumnado. El objetivo principal es el incremento del éxito escolar a partir de la mejora de la comunicación en el aula y del desarrollo de las habilidades cognitivo-lingüísticas. Este proyecto está actualmente en proceso de realización en diversos centros de secundaria.

Anna Llauradó

Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya

Constituye parte del equipo que ha elaborado -por encargo del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya- los materiales de formación de un proyecto de mejora de las habilidades lingüísticas del alumnado. El objetivo principal es el incremento del éxito escolar a partir de la mejora de la comunicación en el aula y del desarrollo de las habilidades cognitivo-lingüísticas. Este proyecto está actualmente en proceso de realización en diversos centros de secundaria.

Antoni Riera

Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya

Constituye parte del equipo que ha elaborado -por encargo del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya- los materiales de formación de un proyecto de mejora de las habilidades lingüísticas del alumnado. El objetivo principal es el

incremento del éxito escolar a partir de la mejora de la comunicación en el aula y del desarrollo de las habilidades cognitivo-lingüísticas. Este proyecto está actualmente en proceso de realización en diversos centros de secundaria.

Dolors Quinquer

ICE de la UAB

Constituye parte del equipo que ha elaborado -por encargo del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya- los materiales de formación de un proyecto de mejora de las habilidades lingüísticas del alumnado. El objetivo principal es el incremento del éxito escolar a partir de la mejora de la comunicación en el aula y del desarrollo de las habilidades cognitivo-lingüísticas. Este proyecto está actualmente en proceso de realización en diversos centros de secundaria.

Montserrat Roca

Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya

Constituye parte del equipo que ha elaborado -por encargo del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya- los materiales de formación de un proyecto de mejora de las habilidades lingüísticas del alumnado. El objetivo principal es el incremento del éxito escolar a partir de la mejora de la comunicación en el aula y del desarrollo de las habilidades cognitivo-lingüísticas. Este proyecto está actualmente en proceso de realización en diversos centros de secundaria.

1. Jorba, J.; Gómez, I.; Prat, A. (eds.) (2000): *Hablar y escribir para aprender*. Madrid. Síntesis / ICE-UAB.